
EL PATRIOTA

COMPOSTELANO,

MIÉRCOLES 20 DE NOVIEMBRE DE 1811.

Valencia 11 de Octubre.

Copia del parte dado por el Brigadier D. José Durán, Comandante general de la provincia de Soria al Excmo. Sr. D. Joaquín Blake, Capitan general de los reales exércitos, y en xefe del 2.º y 3.º

Excmo. Sr.—Segun manifesté á V. E. desde Ateca con fecha del 25, y por el conducto del Sr. xefe del Estado mayor, se puso en execucion nuestro plan, aunque sin haberse reunido entónçes á las divisiones la mitad á lo ménos de la de Guadalaxara que al mando del teniente coronel de caballería D. Vicente Sardina, se hallaba expedicionario sobre Molina; de modo que en este primer movimiento marcial solo se hallaron de la misma division el nuevo batallon de infantería voluntarios de Madrid, y de caballería como unos 300 caballos, y de la de mi mando los batallones de la primera arma numantinos, ligero de Soria y primero de Rioja; y de la segunda 225. El 26 al amanecer se vió rodeada esta ciudad por nuestras valientes tropas, que desde luego se dirigieron á ocupar sus respectivos puntos señalados; mas no sin oposicion, porque los enemigos que ya nos esperaban procuraron impedirlo con un vivísimo fuego, muy sostenido en todos los puntos de ataque, pero no menos bien correspondido que despreciado; los cuerpos cada uno fué á ocupar sus posiciones en las alturas; los enemigos en bastante número ocupaban la mas dominante, llamada de los Castillos, difícil de ser tomada sin una considerable pérdida: sin embargo

como yo habia dado órden de que se apoderasen de aquella á toda costa por ser este el primer paso indispensable y preciso para la empresa, parece que como un movimiento conuinado tan exáctamente como si fuese por un impulso de un resorte, las tropas desde sus diferentes puntos de los quales muchas no se podian ver, se dirigieron al ataque tan rápida y violentamente, que consternados los defensores de aquellos fortines, se precipitaron á una fuga desordenada, mas nuestras bizarras tropas siguiendo el exemplo de sus dignos xefes y oficiales me ofrecieron el espectáculo mas sensible en todos sentidos: con la velocidad del rayo los iban alcanzando por una pendiente poco menos que escarpada, y la muerte fué el justo castigo de los que no quisieron rendirse; otros mas felices entraron en la ciudad, pero al fin sufrieron igual suerte, y pocos consiguieron llegar á reunirse con la fuerza principal, que se hallaba en su cuartel el Convento de la Merced fortificado; en seguida entramos y nos apoderamos de ella, y el Convento fué rodeado: desde luego dispuse de acuerdo en todo con el Brigadier D. Juan Martin, que la caballería se mantuviese acampada en los puntos que ocupaba, y arreglé el servicio de la infantería, dexando la suficiente dentro de la poblacion, y haciendo que la restante saliese fuera de ella á acamparse del mismo modo. (*Continuará.*)

ESTADO MAYOR. 6.º EJÉRCITO.

Quartel general 14 de Noviembre.

Continúan los detalles de los últimos sucesos militares de Asturias.

El Comandante general del Principado D. Francisco Xavier Losada, que desde el momento en que los enemigos fueron obligados á evacuar á Asturias, en Junio próximo pasado, habia dado las mas enérgicas y oportunas providencias para oponerles toda resistencia en el caso de una nueva invasion, dispuso que el Brigadier D. Manuel Trevijano cubriese con la 2.ª seccion de su mando la avenida de Pajares, previniéndole procurase sostener la posicion del puente de los Fier-

ros, que ofrecia una regular defensa mediante las obras de campaña que con anticipacion se habian construido por disposicion del indicado General.

Sin embargo de tan acertadas disposiciones, para asegurar aquel interesante país, y la tranquilidad de sus dignos habitantes, un crecido número de enemigos reunido en la derecha del Esla (despues de haber socorrido y municionado á Ciudad-Rodrigo) con la confianza que pudiera ser funesta, de que no se decidirán las tropas del Lord Wellington á baxar á Castilla, dió lugar á que se destacasen por los puetos de Pajares y Venta gruesos cuerpos á ocupar á Asturias. Enterado el General Losada de la superioridad de las fuerzas enemigas y de que el objeto de la columna de 4 á 5⁰ hombres que habia penetrado por Ventana, era impedirle su retirada á la línea del Narcea, dispuso con tiempo apoderarse de ella, frustrando de este modo el plan del General Bonet.

Consequente á esto, y habiéndose presentado el 5 del corriente los enemigos en el puente de los Fierros, solo se hizo una pequeña resistencia para ocultar lo proyectado; disponiendo el Brigadier Trevijano la retirada de su mando.

El General Losada, que con el regimiento de Monterrey se habia dirigido la mañana del 5 de Oviedo á Santullano, habiéndose reunido con la mayor parte de las fuerzas de la fuerza de la 2.^a seccion aquella misma noche en el punto indicado, determinó emprender al amanecer del dia siguiente su repliegue por los puentes de Soto; sosteniendo esta delicada operacion el 1.^o batallon de Monterrey, tiroteándose con los cuerpos avanzados enemigos que lo perseguian con empeño y conduciéndose siempre con la bizarría que ha granjeado á Monterrey la alta opinion y confianza que goza en el ejército.

Las tropas que se hallaban en el Infiesto llegaron la noche del 5 á Oviedo: estas debian incorporarse inmediatamente con el General Losada; pero aquella misma noche tuvieron órden de suspender su marcha, la que practicaron al dia siguiente al puente de Peñafior, acompañadas por el jefe del Estado mayor del ejército, el Brigadier D. Juan Moscoso, que habia llegado á dicha capital la tarde del mismo dia á largas jornadas desde el quartel general del ejército.

Al amanecer del 7 se reunieron todas las tropas en Grao, y bien penetrado el General Losada del intento de los enemigos, dispuso que con toda celeridad se adelantasen los primeros cuerpos á tomar posicion en las alturas del Fresno, para cubrir el paso del Narcéa, lo que se executó con tal puntualidad y precision, que luego que se verificó se presentaron las tropas ligeras enemigas, y despues de haberse tiro-teado con los mismos cuerpos avanzados y visto lo infrutuoso de su penosa marcha cubierta se dirigieron á Grao.

El Mariscal de campo D. Pedro Barcena, ya casi restablecido de sus heridas, acompañó constantemente al General Losada, auxiliándole con su pericia y conocimientos. Este General ha sido encargado del mando de una fuerte sección, cuyas operaciones ofrecerán en breve decisivos resultados.

La pérdida de una y otra parte ha sido de poca consideración.

Nuestra artillería y quantos efectos habia en Oviedo y Gijon pertenecientes al ejército y real hacienda, se embarcaron en este puerto con el mayor orden y sin precipitacion, á beneficio de las disposiciones del General Losada.

El xefe del Estado mayor, que se mantuvo en Oviedo despues de haber salido nuestras tropas, dispuso que las partidas comisionadas al efecto no permitiesen se quedase en el pueblo ni en el camino un solo soldado rezagado.

Santiago.

DONATIVO. D. Pedro Varela y Vereá, abad de S. Felix de Estacas, además de lo insinuado en el número 155 de la 1.^a coleccion de este periódico, y número 21 de la 2.^a, donó para la expedicion del Sr. Renovales 220 rs. para morriones; y ahora dona para el 2.^o batallon de Santiago y á la disposicion de su Sr. Comandante 4. morriones: prescindiendo de la caridad que usó para con los pobres en este año tan miserable, y para sostener la agricultura tan indispensable para la conservacion del estado.